

de Ocopa, el historiador minorita Julián Heras, rinde homenaje a la labor misionera franciscana publicando los escritos de fray Francisco de San José (1654-1736), impulsor principal de la empresa misionera de Ocopa. Los manuales de historia, publicados y utilizados en Latinoamérica, especialmente en los últimos años, se han caracterizado por un reduccionismo histórico que pasa por alto la labor evangelizadora. Este libro trata de brindarnos un conocimiento de lo que fue la labor misionera en sus inicios.

En la introducción Heras presenta los datos biográficos de fray Francisco de San José, castellano, nacido en Mondéjar (Guadalajara), que en 1692 se incorporó al Colegio de Propaganda Fide de Santa Cruz de Querétaro (México), de donde marchó a Guatemala y Costa Rica, llegando a Lima en 1708. Misionero entre los amueshas y campas, recorrió también Jujuy y concibió la idea de fundar un Colegio de Propaganda Fide en la zona para la formación de misioneros. Así lo llevó a cabo en Ocopa el año de 1724, lugar que posteriormente se convertiría en centro de evangelización para las comunidades del entorno.

A continuación se presenta parte de los escritos del fundador de Ocopa: cartas e informes, dirigidos algunos de ellos a la corte madrileña y también a Roma, recogidos tras una paciente búsqueda por los archivos limenses y romanos. Reflejan estos textos la riqueza espiritual de los minoritas de Ocopa y su celo apostólico. Entre ellos se cuenta un gran número de mártires, de los cuales algunos son legos.

Junto a la labor evangelizadora, el trabajo de los misioneros desplegaba una acción educativa, social, y cultural. Llevaron a cabo la construcción de conventos, enfermerías, escuelas, colegios, como el convento de Santa Rosa de Ocopa. En estos centros educativos, junto a la enseñanza doctrinal, se enseñaron oficios manuales: perfeccionamiento de la agricultura, la ganadería, la pequeña industria, la construcción de puentes y caminos.

El convento de Ocopa, muy pronto logró reunir un selecto grupo de misioneros, entre los

cuales formaban parte hijos del lugar, que apenas habían recibido la fe. Con la colaboración de estos primeros conversos, conocedores de la lengua y costumbres de los pueblos vecinos, lograron penetrar las riberas del río Perené, hasta las gran cordillera de la región, conocida como el gran Pajonal. Esto les permitió restaurar las misiones que antes habían sido abandonadas, debido al martirio de algunos misioneros y crear otras nuevas donde todavía no habían existido. En cada uno de estos lugares establecían pueblos, escuelas, enfermerías, que fueron atendidas por un misionero en compañía de un grupo de indios formados en el convento de Ocopa.

En la última parte del libro se presenta la transcripción del diario y padrón de la misión del gran Pajonal. El padrón contiene una rica información, constan el número de familias conversas al cristianismo, y el nombre de los primeros misioneros. Esto permite conocer el número de habitantes que poblaban la comarca, algunas características de las familias: número de hijos, etc, la organización social primitiva.

Es, pues, una interesante aportación para la historia de las misiones franciscanas del Perú y para la reconstrucción de la historia de la zona.

J. J. Guanuche

Nora L. SIEGRIST DE GENTILE y Óscar ÁLVAREZ GILA, *De la Ría del Nervión al Río de la Plata. Estudio histórico de una emigración, 1750-1850*, Ayuntamiento de Portugalete, Portugalete 1998, 206 pp.

Esta obra, con la que sus autores obtuvieron el IV Premio de Investigación histórica «Mariano Ciriquiáin Gaiztarro» organizado por el ayuntamiento de Portugalete (Vizcaya), se centra en el estudio de la emigración de naturales de dicha villa y del oriente de Vizcaya (comarca de las Encartaciones) en los siglos XVIII y XIX hacia el virreinato del Río de la Plata y, posteriormente, a la Argentina independiente. Causas y análisis cuantitativo anteceden a una descripción de las actividades económicas que desarrollaron estos emigrantes,

fundamentalmente ligados a las actividades comerciales de larga distancia, tanto en el interior del espacio americano como intercontinentales. Del mismo modo, las fuentes utilizadas —fundamentalmente testamentos e inventarios post-mortem, así como procesos de albaceas— informan sobre otros aspectos de la vida de estos emigrantes vascos en América: la evolución de sus fortunas en unos casos, o sus desventuras en otros, sus pautas de residencia y los enlaces que establecieron, por lazos de matrimonio, entre ellos y con familias de la tradicional oligarquía criolla.

Igualmente, un capítulo importante que aparece en esta documentación es el de su religiosidad, manifestada a través de diversos indicadores, que reflejan todos ellos un carácter común: la importancia que la religión y las prácticas devocionales tenía entre los personajes estudiados. Si bien los estudios sobre religiosidad popular a través de esta tipología documental son ya abundantes en el contexto europeo, son todavía escasos los que se han realizado para América, aunque las excepciones, por su notable calidad, muestran que se trata sin duda de un campo de investigación sumamente atrayente para el historiador.

Los comerciantes portugalujos y encartados, en este punto, presentan unas notables coincidencias: casi todos ellos pertenecían a la Venerable Orden Tercera Franciscana, de larga tradición en Buenos Aires, que se congregaba en torno a la capilla de San Roque, en la iglesia de San Francisco. La V.O.T. funcionaba, en cierto modo, como una cofradía particular de los residentes vascos en la capital del Plata, con un carácter similar a las Cofradías de Aránzazu que los vascongados emigrantes habían constituido en otras ciudades americanas, como México y Lima. Por esta razón, resulta significativo que todos los testamentos expresaran el deseo de los finados de ser enterrados vistiendo el hábito franciscano; asimismo, son muchas las misas que se encargaron por el bien de su alma, entre las mandas «que se han llamado forzosas pero que no lo son», que debían celebrarse en la

propia capilla de San Roque, con la asistencia de los hermanos de la Orden Tercera.

Otro capítulo repetido en las mismas mandas forzosas son las limosnas, que suelen tener como destinatario las obras pías existentes en las diversas iglesias porteñas, y también los conventos de catalinas y capuchinas —donde no era infrecuente que se encontraran como monjas profesas algunas de las hijas de los mismos comerciantes—. Igualmente, aparece un tercer tipo de manda religiosa, pero en esta ocasión unida al recuerdo de su tierra natal: los envíos de dinero para el sostenimiento del culto en sus pueblos de naturaleza. Capellanías, obras pías e incluso —en algún caso— la reedificación de ermitas y templos parroquiales fueron los destinos principales de estas peculiares *remesas* americanas, que se unían a las que iban destinadas al sostenimiento familiar y a la inversión industrial.

A. de Zaballa Beascoechea

Fernando TORRES-LONDOÑO (org.), *Paróquia e comunidade no Brasil. Perspectiva histórica*, Paulus (Coleção «Comunidade e Missão»), São Paulo 1997, 280 pp.

Fernando Torres-Londoño, historiador colombiano radicado en Brasil, es profesor de la Pontificia Universidad Católica de São Paulo, y coordina la post-graduación en Teología Dogmática, especialidad en Historia de la Evangelización de América Latina, de la Faculdade de Teologia de Nossa Senhora da Assunção, de São Paulo. En este libro se recoge un trabajo en equipo sobre la historia de la parroquia en el Brasil, llevado a cabo dentro de un proyecto de investigación de fuentes para la historia de la Iglesia en el Brasil, que fue financiado por Aktion Adveniat.

Torres-Londoño es autor de la Introducción, en la que expone la metodología seguida y los objetivos del análisis que el proyecto se propuso, y del capítulo 2, *Paróquia e comunidade na representação do sagrado na colônia*. Los demás autores, Marcos Antônio de Almeida, José